



“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas” Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

## LA LUCHA POR LA NARRATIVA: REFLEXIONES SOBRE TENSIONES EN LA *BIOGRAFIZACIÓN* DE LA EXPERIENCIA DE SI EN SOCIEDADES DE GERENCIAMIENTO, MEDIOS DIGITALES Y TEMPORALIDADES POST-PANDÉMICAS

### THE STRUGGLE FOR THE NARRATIVE: REFLECTIONS ON TENSIONS IN THE BIOGRAPHIZATION OF THE EXPERIENCE OF ONESELF IN MANAGEMENT SOCIETIES, DIGITAL MEDIA AND POST-PANDEMIC TEMPORALITIES

### A LUTA PELA NARRATIVA: REFLEXÕES SOBRE TENSÕES NA BIOGRAFIZAÇÃO DA EXPERIÊNCIA DE SI EM SOCIEDADES DE GESTÃO, MÍDIAS DIGITAIS E TEMPORALIDADES PÓS-PANDEMIA

Andrés Felipe Pérez<sup>1</sup>  
Jonathan Aguirre<sup>2</sup>

#### Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo central, reflexionar sobre las tensiones en los modos y formas de constitución de las biografías en la actualidad<sup>3</sup>. En este sentido, nos preguntamos sobre las operaciones de *biografización* (Delory-Monberger, 2019) de las experiencias y las tensiones que se presentan en la configuración de los aprendizajes, recursos biográficos y sensibilidades en sociedades de gerenciamiento y digitalización de la vida comunicacional. Asimismo, hacia el final del artículo compartimos dos investigaciones desde las cuales se ponen de manifiesto los aportes epistémicos metodológicos de la perspectiva narrativa, biográfica y auto-biográfica en el campo socioeducativo contemporáneo. **Palabras Claves:** narrativas; biografización; sociedades de gerenciamiento; sensibilidades; digitalización.

#### Abstract

The main objective of this work is to reflect on the tensions in the modes and forms of constitution of biographies today. In this sense, we wonder about the biographical operations (Delory-Monberger, 2019) of the experiences and tensions that arise in the configuration of learning, biographical resources and sensitivities in societies of management and digitalization of communicational life. Likewise, towards the end of the article we share two investigations from which the methodological epistemic contributions of the narrative, biographical and autobiographical perspective in the contemporary socio-educational field are revealed.

**Keywords:** narratives; biography; management societies; sensitivities; digitization.

#### Resumo

O objetivo principal deste trabalho é refletir sobre as tensões nos modos e formas de constituição das biografias hoje. Nesse sentido, interrogamo-nos sobre as



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

operações biográficas (Delory-Monberger, 2019) das experiências e tensões que surgem na configuração das aprendizagens, recursos biográficos e sensibilidades em sociedades de gestão e digitalização da vida comunicacional. Da mesma forma, ao final do artigo compartilhamos duas investigações a partir das quais se revelam as contribuições epistêmicas metodológicas da perspectiva narrativa, biográfica e autobiográfica no campo socioeducativo contemporâneo.

**Palavras-chave:** narrativas; biografia; sociedades gestoras; sensibilidades; digitalização.

Recepción: 22/02/2022

Evaluado: 22/03/2022

Aceptación: 23/03/2022

*El arte de narrar se aproxima a su fin, porque el lado épico de la verdad, la sabiduría, se extingue.*

El Narrador. W. Benjamin

### **Temporalidades y contextos de la biografización de las experiencias de sí**

Las dinámicas, modos y formas en que vamos construyendo y constituyendo nuestras biografías, a través de aprendizajes biográficos, están enmarcados en contextos sociales y culturales determinados. Esta relación simbiótica entre temporalidad y aprendizaje biográfico, al decir de Delory-Momberger “(...) proviene al inscribirse nuestras experiencias en el tiempo social, por lo que este aprendizaje se presenta como una apropiación biográfica, como una biografización de las temporalidades sociales” (2009:1). A través de la *biografización* de las experiencias de vida, los sujetos se van dando una forma, la tiene como objetivo, el propio reconocimiento y el que otros, tendrán de nosotros. Las experiencias vividas, adquiridas en el entorno social, tanto de manera inmediata como aquellas que se van acumulando en nuestro devenir experiencial, se metabolizan en *recursos* que luego serán usados como esquemas de acción a diferentes situaciones sociales, entre ellas las escolares, a manera de un hacer práctico. Y es en este hacer práctico, y en los modos en cómo representamos estas experiencias, donde vamos re-inscribiendo y biografizando, en forma y sentido, nuestra historia, siempre inserta en una temporalidad definida. Es ello lo que permite hablar en la actualidad de una marcada “expansión biográfica” (Porta, 2021: 21) en términos temáticos, metodológicos y ontológicos (Porta, 2021)

Esta primera configuración de nuestras experiencias, es la que Ricoeur denominó inteligencia narrativa, la cual para el autor se encuentra “más cerca de la sabiduría práctica y del juicio moral que de la ciencia y, en un sentido más general, del uso teórico de la razón” (Ricoeur, 2006:12)

El hacer práctico de nuestra inteligencia narrativa es, en cierta manera, la primera matriz reflexiva y dinámica con la que vamos descifrando, incorporando e integrando la comprensión global de las experiencias vividas. Experiencias establecidas como *recursos biográficos* que luego movilizarán y establecerán los modos, formas y sentidos en cómo vamos aprendiendo, comprendiendo y configurando, en el devenir experiencial, nuestros relatos e historias de vida. Al decir de Delory-Momberger:



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

De hecho, no cesamos de *biografiamos*, es decir, de inscribir nuestra experiencia en los esquemas temporales orientados que organizan mentalmente nuestros gestos, nuestros comportamientos, nuestras acciones según una lógica de configuración narrativa y que aseguran el sentimiento que tenemos de nosotros mismos a través del tiempo. (2012, p. 3)

Lo importante de rescatar es cómo estos saberes y recursos biográficos nos permiten integrar (o no), experiencias<sup>4</sup>, percibir las y/o categorizarlas a partir de nuestro saber biográfico. Una especie de haber experiencial acumulado, conformado, en palabras de Schültz, por una *biografía de experiencia*. Haber que a modo de *capital biográfico*<sup>5</sup>, se constituye y se configura en conocimientos disponibles para una *comprensión práctica*<sup>6</sup> de nuestro horizonte experiencial inserta en una complejidad en tensión, siempre activa, inacabada, flexible y móvil. Interesa, por cierto, destacar, que tanto los *recursos, el capital y el saber biográficos* con lo que nos hacemos a mano en el mundo social y dinamizamos en el devenir de nuestra vida, como también así, los modos y formas en cómo nos vamos representando las experiencias en nuestra escritura de sí, están siempre enmarcado en la historia y en contextos específicos. Al decir de Delory-Monberger:

En particular, los mundos sociales en los que participa el individuo son aprehendidos por él bajo la forma de *programas biográficos* o incluso biografías típicas de las que [los mundos sociales] son portadoras. Cada espacio social (la familia, la escuela, la empresa, etc.) especifica así estructuras de acción y trayectorias biográficas que forman parte de los saberes transmitidos y son actualizadas y experimentadas en la experiencia cotidiana. (2009, p. 10)

El sujeto no es un *ser* en esencia, un *ser* a ser descubierto y develado a través del cogito racional cartesiano. Michel Foucault (2008, 2014) nos ha demostrado detalladamente en su trabajo, la importancia de las prácticas de sí en la constitución del sujeto y el uso de las mediaciones externas, los juegos discursivos (relatos y narraciones de sí) y sus relaciones con el saber y poder en la subjetivación a través de la historia. Deleuze al referirse al trabajo de Foucault advierte:

Pues la relación con uno mismo no seguirá siendo la zona reservada y replegada al hombre libre independiente de todo “sistema social e institucional”. La relación consigo mismo será incluida en las relaciones de poder, en las relaciones de saber. (...) El individuo interior es codificado, recodificado en un saber “moral” y sobre todo deviene lo que está en juego en el poder, es diagramado. (2006, p. 135)

En esta línea, las narrativas de sí representan un soporte fundamental, un lugar, o mejor dicho un *medio* donde la subjetividad dinamiza sus modos, al decir de Delory-Monberger “(...) constituyen prácticas *por* medio de las cuales y *en* las cuales nuestra subjetividad experimenta y encuentra sus formas.” (2020: 4) Por lo que, la subjetivación tendrá su lugar, su *medio* material, en los diferentes pliegues que atraviesan, envuelven al sujeto y desde el cual, éste hará uso práctico<sup>7</sup> en la relación consigo mismo, con los otros y con sus mundos.

Finalmente, a partir de lo dicho, importa entonces, acercarnos a comprender las tensiones que se presentan en el medio material, a saber, en los diferentes pliegues que dinamizan las formas en que *nos-y-narramos* (Porta, 2021; Porta y Grinberg, 2021; Suárez, 2020). Es decir, en los modos en qué representamos las experiencias que constituyen, componen y configuran, en nuestra actualidad, una vida *examinada*<sup>8</sup>. Por ello es importante acercarnos a comprender los contextos,



temporalidades y medios, que atraviesan los aprendizajes, los recursos y los conocimientos biográficos que los sujetos dis-ponen y com-ponen en juego práctico en las relaciones de sí, con su mundo y con los otros.

### **El “giro biográfico” en sociedades de gerenciamiento**

La investigación narrativa, “sobre todo la de orientación biográfica y autobiográfica, ha generado un viraje profundo en las formas de pensar, hacer, conocer, decir y escribir en educación” (Suárez, 2021:366). Nos hallamos ante una forma de sociedad en la que se despliega una gramática de poder-saber que habilita, genera y produce modos de autogestión, lo que se presenta como un relato en el que confluyen la trama discursiva del gerenciamiento con la de la autoayuda. Ambas tienen en común que ponen el acento en el sí mismo del sujeto, en un proceso que coloca como objeto de reflexión los particulares modos de ser, hacer, pensar, sentir, creer de cada quien. Reflexión valorada y alentada en tanto conocimiento útil sobre sí mismo para auto-ajustarse a los requerimientos de un sistema, a modo de una versión distorsionada de la teoría del capital humano. El sujeto en la lógica del “hazte a ti mismo”, se potencia un capital competente y adaptado a las múltiples e inciertas circunstancias. Un despliegue auto-suficiente de aprender a aprender-se permanente (Veiga Neto, 2003; Nogeraz Ramirez, 2012; Grinberg, 2008, 2009)

Habría así una suerte de cruce entre racionalidad instrumental, autogobierno y producción de sentidos donde “el saber se vuelve útil en tanto se vuelve capaz de producir, en este caso, sujetos” (Grinberg 2008: 67), dando lugar al moldeamiento de las subjetividades como producto y efecto de las relaciones de poder en la lógica gerencial. Rose nos sugiere que:

(...) parece como si estuviéramos asistiendo a la emergencia de un rango de racionalidades y de técnicas que tratan de gobernar sin gobernar a la sociedad; gobernar a través de las elecciones reguladas hechas por actores singulares y autónomos, en el contexto de sus compromisos particulares con sus familias y comunidades. (1996, p. 45)

Desde esta perspectiva, la actual sociedad estaría en un proceso de reconfiguración hacia una formación social caracterizada por el *empowerment* en manos de los sujetos, en forma individual o de las comunidades que estos conforman, a partir de relaciones más o menos directas e intereses en común. Así las comunidades aparecen como un territorio nuevo para la gestión de la existencia individual y colectiva, construidas de modo localizado, heterogéneo, superpuesto y múltiple.

Cada sujeto está vinculado a diferentes y diversas redes de relaciones, redes que se superponen entre las preocupaciones personales, las de la familia, las del vecindario, las de la comunidad y las vinculadas al trabajo propio y la auto-formación. Pero a pesar de ser parte de esa trama de relaciones, al mismo tiempo, cada sujeto está solo porque como parte de una comunidad debe forjarse para sí mismo y para sus lazos más cercanos, las condiciones de existencia por medio de procesos de captación de oportunidades que ofrece el mercado, y por las cuales debe competir.

El sujeto está obligado en este contexto a recurrir a su propios recursos, saberes, experiencias y conocimientos para hacer-se-desde sí mismo en las diferentes dimensiones del mundo social contemporáneo. Mundos que al decir de Martin



Kohli (1989)<sup>9</sup> produce la “des-intitucionalización” del curso de la vida, la cual según Delory-Monberger, siguiendo el concepto del autor:

A esta des-institucionalización del curso de la vida responden una masificación y una intensificación del proceso de individuación: el imperativo biográfico, que quiere que cada cual sea el empresario de su vida, se entiende a todas las categorías de la población al punto que ciertos analistas hablan de una sociedad biográfica. (2009: 5)

Sociedad biográfica refiere en este sentido a estructuras que refuerzan permanentemente la reflexión sobre sí mismo (Delory-Monberger. 2009, 2012) una especie de *parresia*<sup>10</sup> contemporánea la cual insta permanentemente a confesar y reflexionar nuestras emociones, necesidades, consumos y deseos *de*, a partir de lo que se supone como el *ethos* de un tiempo de libertad de la palabra. Así concebida, la tríada narrativa-experiencia- identidad redefine nuestro ser en el mundo, el sentido que le otorgamos a nuestra práctica en él y las formas en que los percibimos, nombramos y evaluamos (Suárez, 2020).

En este contexto importa, parafraseando a Paul Ricoeur (2006), reflexionar sobre los modos en que *la vida vivida es examinada* por los propios sujetos, los recursos para esta práctica y las tensiones que se juegan en el *medio* en donde se produce su configuración. Esto más aún, cuando los imperativos sociales, los modos de poder-saber, se centran en las formas de representar las experiencias del devenir de nuestras vidas, exacerbando lo auto-bio-narrativo como la energía de lo social y donde el *medio* digital se presenta como la materialidad misma, en donde se pueden co-producir nuestros relatos, narraciones e historias de sí contadas en absoluta libertad y en continua emoción.

Entendemos que esta vuelta al sujeto (Murillo, 2020) con su imperativo biográfico de responder al devenir de la vida con sus propios recursos e historias de vida y auto-realización personal, plantean una serie de tensiones que trataremos de exponerlas en esta parte del texto.

### **“Importan qué historias cuentan historias”**

Vale comenzar esta primera tensión con la cita de Donna J. Haraway “Importa qué pensamientos piensan pensamientos. Importa qué conocimientos conocen conocimientos. Importa qué relaciones relacionan relaciones. Importa qué mundos mundializan mundos. Importa qué historias cuentan historias.” (2019, pp. 65-66)

Nuestra comprensión e inteligencia narrativa es siempre una experiencia viva de relaciones, es un hacer y un decir práctico y pasional, que se configura en el mundo mismo de la vida con y entre los otros. Es una especie de “semántica de la acción” según Paul Ricoeur (2006) que nos posibilita la comprensión de nuestro mundo psicofisiológico.

Pero la comprensión práctica no se limita a las acciones, a sus interpretaciones, ni solo a los simbolismos que las envuelven, sino también a lo profundo que esas acciones evocan, a las historias que las contienen. Dice Ricoeur al respecto:

[La comprensión de una acción] se prolonga hasta el reconocimiento en la acción las estructuras temporales que evocan una narración. No es por casualidad o por error que hablamos de manera familiar de historias que nos suceden o de historias que nos atrapan o simplemente de la historia de una vida. (2006, p. 18)



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

Comprendemos, nos apasionamos y hasta sufrimos la épica de una acción futbolística desde las historias que nuestra lengua y nuestra cultura nos ha dejado. Lloramos de risa con Fontanarrosa y sus historias, usamos sus figuras y personajes de ficción para contar nuestros relatos y hasta re-creamos nuestras historias desde los personajes o tramas de sus historias. Así, Bruner sostiene que,

Este proceso de “construcción de la realidad”<sup>11</sup> es tan rápido y automático que muchas veces no nos percatamos de él, y lo redescubrimos con un shock de reconocimiento o nos negamos a descubrirlo exclamando: ¡tonterías postmodernas! (2003, pp. 21-22)

En este sentido nos entrelazamos con Donna Haraway (2019) y su exclamación: *¡importa las historias que cuentan historias!*, pues como también lo dice Bruner:

[Las grandes historias narradas] Ofrece mundos alternativos que echan nueva luz sobre el mundo real. Para efectuar esta magia, el principal instrumento de esta es el lenguaje: son sus traslados, y los recursos con que traslada nuestra producción de sentido más allá de lo banal, al reino de lo posible. Explora situaciones humanas mediante el prisma de la imaginación. En su mejor nivel, la gran narrativa marca, como la manzana fatal en el jardín de Edén, el fin de la inocencia. (2003, p. 24)

*“Pensar debemos, debemos pensar”* (Donna Haraway)

Si de historias narradas se va configurando nuestra capacidad de práctica narrativa, si las grandes historias actúan en lo profundo de las acciones humanas; si la gran narrativa se dispone como un recurso de gran importancia en la configuración de nuestra imaginación y en la construcción de alternativas y de mundos posibles, entonces importa, al decir de D. Haraway (2019), *pensar con responsa-habilidad*<sup>12</sup> en nuestros contextos y temporalidades, en cómo se configuran nuestras miradas del mundo; quien, y qué se está contando, cuáles son las historias de dónde emergen otras, que ideas y alternativas se evocan, y que acciones se-nos-promueven.

### **Narraciones e historia de sí en contextos y medios de la cultura digital**

El *medio* no es sólo algo que se interpone, desde el cual o a través del cual dos o más elementos, cosas o ideas actúan. El *medio* representa la potencialidad material misma, desde donde elementos, cosas o ideas se inscriben. Es la materialidad del medio la que abre a la creación de alternativas y formas potencialmente posibles. Delory-Monberger nos dice al respecto:

[El medio es] el que ofrece el marco, los materiales, las formas de un actuar particular en y sobre el mundo y es en este acto así definido y materializado que el practicante de ese medio encuentra un lugar en una resonancia para sí mismo, un lenguaje en sí mismo, una práctica de sí mismo que es constitutiva de una subjetividad en acción, de una individualidad siempre fija que nunca deja de experimentarse, de probar y de experimentar por sí misma. (2020, p. 7)

En este sentido importa entonces dar mayor importancia a los *medios* en dónde se producen los relatos y narrativas, en cuanto a través de la medialidad de los *medios* se configuran modos y formas en la creación y comunicación de historias.

El medio formatea la potencialidad (repeticiones-límites-apertura-gestos creativos) auto-expresiva de las historias contadas, insertas en un modo de vinculación consigo mismo y con los otros. Delory-Monberger nos alerta al respecto:



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

Hay que poner atención al trabajo que se realiza en el *hacer* del relato; entender que el relato es para el autor-narrador un espacio de búsqueda, un espacio *heurístico* mediante el cual implementa un trabajo de *búsqueda y configuración* de la experiencia: entender como el relato a la vez produce y permite ver la singular construcción que una persona hace de una existencia y experiencia tan únicas. (2020, p. 10)

El *Narrar-se-en, desde y a través de medios* (digitales) establece modos y formas, a nuestro entender, en la configuración misma de la inteligencia narrativa con la que miramos, imaginamos o creamos mundos posibles desde las representaciones de nuestras experiencias vividas o escuchadas, tanto para sí mismo como las que nos relacionan con lo-s otro-s.

Toda operación de *biografización* de nuestras experiencias de sí, implica una búsqueda de mediaciones externas que tendrán su especificidad en el *medio* desde donde se produce esa búsqueda. (Delory-Monberger, 2020). El espacio digital es para nosotros el *medio* actual donde se producen dichas búsquedas y, por ende, un espacio de tensiones en la lucha por la configuración de nuestros *gestos narrativos* (Ricoeur, 2006)

El filósofo surcoreano radicado en Alemania Byung-Chul Han piensa y expresa de la siguiente manera como es la narración a través de los medios en la cultura digital:

La cultura digital se basa en el dedo que numera, mientras que la historia es una narración que se cuenta. La historia no numera. Numerar es una categoría poshistórica. Ni los tuits ni las informaciones componen una narración. Tampoco el timeline narra una biografía, la historia de una vida. Es aditivo y no narrativo. El hombre digital maneja los dedos en el sentido de que constantemente está numerando y calculando. Lo digital absolutiza el número y la numeración. (...) (...) La digitalización aumenta el ruido de la comunicación. No solo acaba con el silencio, sino también con lo táctil, con lo material, con los aromas, con los colores fragantes, sobre todo con la gravedad de la tierra. La palabra humano viene de humus, tierra. La tierra es nuestro espacio de resonancia, que nos llena de dicha. Cuando abandonamos la tierra nos abandona la dicha. (2019, p. 9)

### **Mutaciones, sensibilidades y narrativas en épocas de digitalización**

Para Franco “Bifo” Berardi (2016) nos encontramos en épocas de mutaciones, de cambios que afectan las sensibilidades humanas y tienen su lugar en la comunicación y en los modos en cómo nos relacionamos con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo. Para el autor, la mutación digital comunicativa impacta en las sensibilidades, y por ende en los modos de percepción erótica y corporal estableciendo otro tipo de relaciones con las dimensiones del mundo social construido y constituido en la modernidad.

En cierta manera Berardi (2016) nos adelanta una transformación en los gestos narrativos, en la configuración y en los modos en cómo habíamos interpretados y/o comprendido las acciones humanas, en lo que Ricoeur (2006) describía como una “semántica de la acción”. En este sentido, el mismo Franco Berardi argumenta

Me dí cuenta que el actual desmantelamiento de la civilización moderna, la progresiva impotencia y propagación de la violencia y la locura del fundamentalismo y el racismo no pueden comprenderse en su justa medida si no tenemos en cuenta la mutación antropológica que se ha producido en la sensibilidad y en la sensibilidad y, por lo tanto, en la habilidad de percibir el cuerpo de otro como una extensión viva de mi propio cuerpo. (2016, p. 13)



Los cambios en los modos y formas de concatenaciones sensibles en la comunicación, son para “Bifo” una las características fundamentales de las actuales mutaciones y este es: el paso de concatenaciones de *conjunción* a las de *conexión*.

La conjunción es para Berardi una forma de comprensión empática semántica, un modo de sensibilidad creativa que no responde a diseño pre-establecido, es singular, vibracional, posibilita el encuentro con-otro-s desde una dimensión erótica, corpórea. La conjunción es para dicho autor:

(...) una oscilación incierta e irresuelta alrededor de un punto asintótico de isomorfismo. La producción de significado es el efecto de singularización de una serie de signos (huellas, memorias, imágenes, o palabras...) La conjunción es sintonía provisoria y precaria de organismos vibratorios que intercambian significado. El intercambio de significado está basado en la simpatía, en un *pathos* compartido. (...) Es una manera de ser otro (2026, p. 28)

Las concatenaciones conectivas son funcionales, pre-establecidas, busca codificar la comunicación para hacerla intercambiable, compatible, sin disrupciones, sin posibilidad creativa del sentido creado y compartido. Esto lleva a un cambio en la sensibilidad, en los modos de comprensión e interpretación de los signos, pues es centralmente sintáctica. Dice Berardi:

Mientras que la conjunción es el encuentro y la fusión de cuerpos esféricos o irregulares que están continuamente serpenteando su camino sin presión, repetición o perfección, la conexión es la interacción puntual y repetitiva de funciones algorítmicas, de líneas rectas y puntos que se superponen perfectamente y se enchufan o desenchufan. (2016, p. 30)

Todos estos cambios han tenido y tienen su centro en un *medio* (lo digital) donde impera hiperconexión sintáctica de la comunicación humana, en redes algorítmicas autonomizadas, en espacios virtuales pre-formateados para una mejor circulación de las conexiones comunicacionales.

Las concatenaciones de conexión establecen una sensibilidad pragmática y lineal, desarrollando un gesto tecno-lingüístico propio de los medios digitales, espacio donde ahora circulan relatos, historias, ideas, figuras, conocimientos, saberes, etc., como recursos narrativos para sus usuarios. Recursos que se establecen como alternativa en tensión, a los modos tradicionales del aprendizaje biográfico de las experiencias vividas o contadas a través del erotismo *cuerpo Y<sup>13</sup> cuerpo* propio de las concatenaciones conjuntivas. (Berardi, 2016)

Las concatenaciones conectivas sintácticas establecen nuevos gestos sensibles donde se exalta las emociones explosivas, del momento, rápidas y sobre todo fugaces. No hay tiempo para la reflexión, no hay lugar para los sentimientos que implican una racionalización más lenta y hasta a-temporal. Byung-Chul Han entiende que nos encontramos en un capitalismo de las emociones y resalta al respecto:

El sentimiento permite una narración. Tiene una longitud y una anchura narrativa. Ni el afecto, ni la emoción son narrables. (...) Frente al sentimiento, el afecto no abre ningún espacio. Se busca una pista lineal para descargarse. También el medio digital es un medio para el afecto. La comunicación digital facilita la repentina salida de los afectos. Ya solo por su temporalidad, la comunicación digital transporta más afectos que sentimientos. (2019, p. 66)

En la hiper-conectividad son las emociones un capital con valor importante, los sentimientos implican un gesto de reflexión con otros tiempos-lugares, y no hay



tiempo, pues aburre. El sentimiento implica una mirada, un análisis en la historia larga de una vida, donde las emociones son fragmentos temporales que configuran finalmente un sentimiento *hacia*<sup>14</sup>...

Es en la narración de un sentimiento donde encontramos *discordancia/concordancia* en la trama de sus estructuras (Ricoeur, 2006) y no así, en las emociones. Es en el relato de los sentimientos, donde emerge la incesante descomposición del tiempo presente, en *expectativa* (futuro en el presente), *memoria* (pasado en el presente) y *atención* (presente en el presente). (Ricoeur, 2006). La emoción *es* solo presente fugaz, un *aquí y ahora*. En las narraciones de sentimientos (utópicos) podemos establecer un *entonces y allí*<sup>15</sup> (Muñoz, 2020) a través de la descomposición de las temporalidades y en la búsqueda de la potencia de futuridades expectantes, que desde ese pasado pueden materializarse en mundos y alternativas posibles, una *iluminación anticipatoria* en el sentido de Erns Bloch (Bloch, 2007).

### **Consideraciones finales**

Hemos tratado de acercarnos a las tensiones que, creemos, atraviesan las operaciones de *biografización* de las experiencias de sí, en los actuales contextos y temporalidades sociales. También nos hemos acercarnos a comprender los modos y formas en que nuestra inteligencia narrativa se configura en sociedades des-institucionalizadas, (Kholi) gerenciales (Grinberg,) donde los sujetos se disponen como protagonistas solitarios en el hacer sociedad, reforzando un giro (auto)biográfico que tiende a un emprendedurismo individual en la diagramación del devenir vida, frente a un retroceso de lo colectivo.

Por otro lado, hemos reflexionado sobre las configuraciones de los relatos y narrativas de sí a través de la medialidad de medios digitales. De las pre-formatividades materiales que estos disponen, como así también de los recursos, límites y potencia creativa que proponen.

Nos hemos preguntado sobre las historias que hacen historias, y sobre los modos y formas en cómo estas, configuran las operaciones de *biografización* de los sujetos en la construcción de sus narraciones y relatos de sí. Relatos y narraciones atravesadas por nuevas formas de concatenaciones sensibles, que potencian un flujo de relaciones conectivas cada vez más pragmáticas, sintácticas e individuales donde el efecto de la emoción fugaz inunda las formas de relación consigo mismo y con los otros, sin dejar lugar a la a-temporalidad de los sentimientos utópicos.

Acá estamos.

De manera final cabe aclarar, que este trabajo no ha pretendido describir una realidad única, fatalista o esperanzadora, sin salida alguna, ni menos con pretensión de verdad. Es una especie de cartografía de conceptos y categorías que hemos ido aprehendiendo, entrelazando e hilvanado a lo largo y a través de la lectura de los autores propuestos para nuestro trabajo.

Es también rizomática en cuanto no tiene un solo sentido y este, solo será posible, en la medida que vibratoriamente se lo encuentre en su lectura compartida a través de un espacio común de subjetividad-es, donde los flujos de enunciación de conceptos y categorías teóricas puedan en-contrarse. Encontrar-nos es finalmente el objetivo. Entre-lazarnos inter-subjetivamente y “seguir con el problema” (Haraway, 2019) buscar salidas creativas, multi-entre-con-especies y máquinas, a



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

---

pesar de estar en este mundo desbastado o en ruinas. Seguir con el problema para Haraway:

(...) requiere generar parentescos raros: nos necesitamos recíprocamente en colaboraciones y combinaciones inesperadas, en pilas de compost caliente. Devenimos con de manera recíproca o no devenimos en absoluto. (2019, p. 24)

Seguir con el problema requiere de pensamiento colectivo: *pensar debemos*, con *respon-habilidad* (Haraway, 2019) es decir, con-otros, humanos, no humanos y maquinas; con pasión, acción, saber, conocimiento, apego y desapego, en síntesis, una nueva narrativa épica y finalmente volviendo a Benjamin, con sabiduría.

### Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (2021) *El narrador*. Argentina: Ediciones metales pesados.
- Berardi, F. (2016). *Fenomenología del fin. Sensibilidades y mutación conectiva*. Argentina: Caja Negra.
- Bloch, E. (2007). *Principio de esperanza*. Madrid: Trotta.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura y vida*. Argentina: FCE
- Byung-Chul Han. (2018). *Loa a la tierra*. España: Herder. Traducción de Alberto Ciria. En línea: <https://www.bloghemia.com/2021/08/byung-chul-han-la-cultura-digital-hace.html>
- Byung-Chul, Han (2019). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Argentina: Herder.
- Deleuze, G. (2005) *Foucault*. Buenos Aires: Paidós.
- Delory-Momberger, C. (2009). Recorridos de la vida, transiciones y aprendizajes en *La condición biográfica sobre el relato de si en la modernidad avanzada*. Paris: Edit Téraédre.
- Delory-Momberger, C. (2012). *Biografización de la experiencia*. CIREL, París. Traducción Alba D. Requejo, Texto para seminario: Epistemologías de las narrativas: miradas trasatlánticas. Rosario:UNR
- Delory-Momberger, C. (2014). La parte del relato en la construcción de sí. En Delory\_Momberger (2014) *Acerca de la investigación en educación. Fundamentos, métodos y prácticas*. Paris: Edit Téraédre.
- Delory-Momberger, C. (2020). *Medialidades biográficas, prácticas individuales (de sí) y del mundo, procesos de construcción del sujeto*. Universidad Paris XIII. Traducción Orlando Cardona Betancur. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. 1 la voluntad del saber*. Argentina: Siglo veintiuno.
- Foucault, M. (2014). *Del gobierno de los vivos*. Argentina: FCE
- Grinberg, S. (2008) *Educación y poder en el siglo XXI. Pedagogía y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento*. Bs As: Miño y Davila Editores.
- Grinberg, S. (2009). Políticas y territorios de escolarización en contextos de extrema pobreza urbana. En *Revista archivos de Ciencias de la Educación, Vol.22 Año 3-Nº3, UNLP pp 81 – 98*.
- Haraway, D. (2020). *Seguir con el problema*. Argentina: Consomi.
- Muñoz, J.E. (2020). *Utopía queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. Argentina: Caja Negra.



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

- Murillo, G. (2021) “Vidas narradas en educación. Horizontes teóricos y fuero público.” En Porta L. (2021) *La expansión biográfica en la investigación educativa*. Bs. As.: FFyL-UBA.
- Porta, L. y Gringerg, S. (2021) La investigación educativa como umbrales de sentidos por-venir. *Praxis educativa*. 25(1) pp. 1-6. <https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250102>
- Nogueras Ramirez, C. & Marin Diaz, D. (2012). Educar es gobernar: la educación como arte de gobierno. En *CADERNOS DE PESQUISA v.42 (145)* Colombia pp.14-29. En línea: <http://educa.fcc.org.br/pdf/cp/v42n145/v42n145a03.pdf>.
- Ricoeur, P. (2006) La vida: un relato en busca de narrador en *Revista Ágora : Papeles de Filosofía*, ISSN 0211-6642, Vol. 25, N. 2 (2006), 9-22: España: Universidade de Santiago de Compostela. En línea: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/1316>
- Rose, N. (2007). ¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio de gobierno. En *Revista Argentina de Sociología. Año 5, N 8*, enero-junio. Argentina: Miño y Dávila Editores.
- Suárez, D. (2020) “Narrativa (auto)biográfica, desarrollo profesional y pedagogía de la formación: escribir, leer y conversar entre docentes”. En J. P. de Araújo y R. Erbs (orgs.). *O humano na pesquisa (auto)biográfica: diversidade de contextos e experiências* (pp. 65-80). Porto Alegre: Paco Editorial.
- Suárez, D. (2021). Investigación narrativa, relatos de experiencia y revitalización del saber pedagógico. *Espacios en Blanco*. 2(31), 365-379
- Veiga Netto, A. (2003). Cultura, culturas e educação en *Revista Brasileira de educação. Contrapontos*, V. (2) pp. 43-51. Brasil

## Notas

<sup>1</sup> Magister en política y gestión de la educación por la Universidad Nacional de Lujan. Profesor adjunto ordinario de Educación Comparada de la Universidad Nacional de Patagonia Austral sede Caleta Olivia. Investigador del CIRISE, IEC de la UNPA, Doctorando UNR del Programa específico de Formación de investigadores en narrativa (auto)biográfica en Educación. [anfeperez@hotmail.com](mailto:anfeperez@hotmail.com)

<sup>2</sup> Doctor en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Especialista en Docencia Universitaria por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente, Investigador y Director del Departamento de Cs de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becario Posdoctoral del CONICET y del programa de Formación Posdoctoral de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. <http://orcid.org/0000-0002-6291-2545> [aguirrejonathanmdp@gmail.com](mailto:aguirrejonathanmdp@gmail.com)

<sup>3</sup> Cabe destacar que las presentes indagaciones y reflexiones forman parte del marco general teórico de mi tesis doctoral, en construcción, presentada en la UNR en el Programa específico de Formación de investigadores en narrativa (auto)biográfica en Educación bajo la denominación de “Cartografías de la desigualdad educativa en territorios urbanos de vulnerabilidad socio-económica. Un estudio biográfico-narrativo sobre la escolarización de estudiantes secundarios del colegio N° 43 de la ciudad de Caleta Olivia, Santa Cruz. Bajo la Dirección de la Dra. Silvia Grinberg y la codirección del Dr. Jonathan Aguirre.

<sup>4</sup> Entendemos al concepto de experiencia en su sentido foucaultiano como “(...) la correlación entre dominios de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad en una cultura” (Foucault, 2010. Historia de la sexualidad tomo II: 10)

<sup>5</sup> El concepto de capital es utilizado aquí siguiendo la lógica conceptual de Delory-Momberger (2009, 2012, 2020) sobre el almacenamiento de recursos biográficos y su utilización a modo de “estructuras de acción generalizadas” que se dinamizan a través de la acción práctica cotidiana y se formalizan desde experiencias anteriores y prefiguran las experiencias por venir.

<sup>6</sup> Esta comprensión práctica es la que posibilita la potencialidad performativa que irrumpe frente a toda inmovilidad de fijación de las estructuras de poder-saber, posibilitando la dimensión política de la narrativa de sí como espacios de resistencia.



**“La lucha por la narrativa: reflexiones sobre tensiones en la biografización de la experiencia de sí en sociedades de gerenciamiento, medios digitales y temporalidades post-pandémicas”** Jonathan Ezequiel Aguirre, Andrés Felipe Pérez / pp. 84-95

---

<sup>7</sup> Es interesante conceptualizar el “uso práctico” que realizamos en este trabajo. “Lo práctico” de ninguna manera se opone a lo teórico, a modo de un hacer dicotomizado. La perspectiva foucaultiana nos da una interesante salida a esta oposición en cuanto entiende lo práctico en tres dimensiones interrelacionadas dinámicamente. Lo epistémico del orden discursivo conceptual (saber); el dispositivo del orden material del hacer espacial y temporal, donde se dispone la relación entre lo discursivo y no discursivo (poder); y el orden de las relaciones consigo mismo (ética).

<sup>8</sup> Ricoeur utiliza esta frase de Aristóteles, en función de argumentar y demostrar la relación entre narración y vida a través de la configuración y constitución de nuestra identidad narrativa. Identidad flexible, dinámica y móvil que se constituye a través de los relatos e historias que nuestra cultura nos propone.

<sup>9</sup> Este filósofo alemán es citado por Delory-Monberger, C. (2009).

<sup>10</sup> Foucault refiere a la *parresía* en los trabajos finales de su vida como una práctica de reflexión de sí, presente en la antigüedad. Esta práctica implicaba una relación entre verdad, el hablar franco con un otro y en libertad. Una especie de confesión cuyo objetivo final era la autonomía y la libertad de la palabra y de sí a través de decir en libertad y sin impregnación de cólera o adulación a otro todo lo que sentía y pensaba. En ese decir libre a otro se componía una dimensión de verdad, satisfacción y encuentro de sí. (Ver Castro, E. (2016) Diccionario de Foucault, p. 288 a 298)

<sup>11</sup> Las comillas son del texto original.

<sup>12</sup> Se explicitará este concepto con mayor profundidad y relacionalidad en las conclusiones finales.

<sup>13</sup> La “y” representa para Berardi el símbolo de la conjunción, de la concatenación erótica de cuerpos tocándose, sintiéndose, oliéndose, creando, recreando, mixtura, fusión de miradas y gestos. (Berardi, 2019)

<sup>14</sup> *Hacia* nada o algo inconcluso sin sujeto. El hacia vacío, molesta como inconcluso, pero lleno de falta. La emoción es eso, solo fragmento en cuanto no se compone desde lo narrable como sentimiento.

<sup>15</sup> Muñoz critica el “aquí y ahora” como una totalización arrolladora, como una cárcel del presente. En contrapartida “entonces y allí” abre el juego a la dis-locación temporal y la potencialidad de categorías, luchas, sueños que quedaron latentes como anticipaciones de alternativas y mundos posibles.